

El avance de la globalización, a la par de haber facilitado el intercambio y la movilidad mundial de bienes, servicios y personas, ha incrementado también el flujo de fondos o de capitales financieros que no siempre han producido los efectos esperados de las inversiones: crecimiento económico, aumento del empleo y desarrollo de los países. Investigaciones de centros de pensamiento y organizaciones civiles han documentado experiencias de flujos de fondos internacionales que han afectado aspectos de la institucionalidad democrática como la efectiva separación de poderes, el funcionamiento de controles formales y sociales, el acceso a la información pública y la rendición de cuentas, así como también el funcionamiento de mercados competitivos y responsables con la sociedad y el ambiente.

También, investigaciones en el área de las ciencias políticas evidencian los esfuerzos de cooperación entre líderes de gobiernos autocráticos y el interés de expandir sus áreas de influencia para procurarse recursos que les permiten tener resiliencia para conservar el poder a lo interno y protegerse de interferencias externas en momentos de dificultades políticas. Estas motivaciones también pueden estar detrás de flujos de capital entre países.

El capital corrosivo hace referencia a flujos de fondos internacionales, tales como préstamos, inversión extranjera directa o entrada de recursos a través de contrataciones estratégicas, que resultan de acuerdos opacos y términos poco claros, que socavan el imperio de la ley, alimentan la corrupción y el amiguismo e imponen relaciones económicas desiguales entre países. El capital corrosivo puede conllevar a la dependencia del país receptor y hacerlo vulnerable a capturas o injerencias políticas que ocasionan daños materiales y a la calidad de vida de la gente. Aunque no es una regla, estos flujos de fondos suelen originarse en países no democráticos y aprovechar debilidades institucionales existentes en los países destinatarios para sacar ventajas económicas o políticas sin responsabilizarse de los resultados de los acuerdos o los efectos colaterales.

Frente al riesgo que representa el capital corrosivo es necesario difundir y facilitar la comprensión sobre este problema y como prevenirlo sin limitar las oportunidades de inversión. Las inversiones son necesarias para el desarrollo de cualquier país y por ello los gobiernos suelen promoverlas como parte de sus actuaciones, pero el financiamiento de las inversiones debe caracterizarse por ser respetuoso de los marcos normativos internos y de buenas prácticas internacionales, orientado al mercado, responsable frente a partes interesadas y garante de la integridad empresarial. Estas características se asocian con la definición de capital constructivo, concepto que permitirá orientar diseños institucionales y acuerdos internacionales que traigan beneficios para las sociedades involucradas en ellos.

Objetivo General: Reconocer capitales corrosivos, los riesgos que representan para la democracia y cómo prevenirlos.

Objetivos específicos:

1. Identificar los elementos que definen a los capitales corrosivos y sus impactos, a través de casos concretos en América Latina.
2. Estudiar la figura de los capitales constructivos, como la forma idónea de promover préstamos y acceder a inversiones extranjeras sin perjuicios a la democracia.

Contenido:

Módulo I: Capitales Corrosivos. Definición de capitales corrosivos, riesgos y consecuencias para los países receptores, peligros para la democracia, casos emblemáticos.

Módulo II. Capitales constructivos. Definición de capitales constructivos, experiencias, casos y buenas prácticas, recomendaciones.

Duración:

2 semanas (20 horas)